

V Jornadas de Sociología de la UNLP

El PRT-La Verdad: una mirada a partir de los archivos de la DIPBA

Autor: Christian Castillo

Pertenencia Institucional: Departamento de Sociología – FAHCE – UNLP / Carrera de Sociología – Facultad de Ciencias Sociales – UBA / Instituto del Pensamiento Socialista “Karl Marx” (IPS)

Correo electrónico: chch@ciudad.com.ar

Resumen

El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) tuvo su origen en la fusión de Palabra Obrera y el Frente Indoamericanista Popular (FRIP). Fundado el 25 de mayo de 1965, se escindiría en dos organizaciones diferentes (el PRT – La Verdad y el PRT – El Combatiente) a comienzos de 1968. Este trabajo indaga tanto los orígenes de la organización como las discusiones que llevaron a su ruptura, así como presenta un primer análisis del material recabado hasta el momento sobre el PRT – La Verdad existente en el Archivo de la DIPBA.

Ponencia

Este trabajo se realiza como parte del proyecto de investigación “Conflictividad obrero-estudiantil y estrategias políticas en La Plata, Berisso y Ensenada. (Mayo de 1969-Marzo de 1973)”, acreditado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de La Plata. Es un primer avance respecto al análisis de una de las corrientes de izquierda con implantación en la región, el Partido Revolucionario de los Trabajadores – La Verdad (PRT-LV), que sobre el final del período analizado tomó el nombre de Partido Socialista de los Trabajadores (PST), luego de fusionarse con un sector encabezado por Juan Carlos Coral proveniente del Partido Socialista Argentino (PSA). En el mismo nos centraremos en plantear: i) las circunstancias que dieron origen al PRT; ii) las discusiones que llevaron a la ruptura de este partido en dos organizaciones, que tomaron respectivamente los nombres de PRT – La Verdad y PRT – El Combatiente, siendo esta última la que impulsa la fundación, a comienzos de 1970, del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP); iii) la visión del PRT – La Verdad que surge de la recolección de un primer paquete de información existente en el Archivo de la DIPBA.

Este trabajo pretende servir como base para uno posterior, centrado en el análisis de la política y organización de la Regional La Plata del PRT – La Verdad así como otro que analizará el primer período de la existencia del Partido Socialista de los Trabajadores en la zona de La Plata, Berisso y Ensenada.

Los orígenes del PRT

Existe en la actualidad una importante cantidad de bibliografía en la cual apoyarse para analizar los orígenes del Partido Revolucionario de los Trabajadores. La mayoría de los trabajos están destinados a trazar la historia de la corriente que liderada por Mario Roberto Santucho fundaría luego el Ejército Revolucionario del Pueblo¹. Respecto a la corriente

¹ Se encuentran entre estos: Luis Mattini, *Hombres y mujeres del PRT-ERP. De Tucumán a La Tablada* (De la Campana, 2007, La Plata, Quinta Edición); Pablo Pozzi, *El PRT-ERP. La guerrilla marxista* (Eudeba, Buenos Aires, 2001); Guillermo Caviaasca, *Dos caminos. ERP y Montoneros en los '70* (Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, 2006); Daniel De Santis, Daniel (compilador): *A vencer o morir. Historia del PRT-ERP. Documentos*. Tomo I (hay ediciones de Eudeba –primera- y Nuestra América –segunda-, esta última aumentada y presentada en dos volúmenes) y Tomo II (Eudeba, Buenos Aires, 2000); Daniel De

encabezada por Nahuel Moreno el único trabajo existente de conjunto es la muy importante y documentada obra coordinada por el recientemente fallecido dirigente histórico de esa corriente Ernesto González².

El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) fue fundado durante un Congreso realizado el 25 y 26 de mayo de 1965, producto de la fusión entre la corriente trotskista Palabra Obrera, encabezada por Nahuel Moreno, y el Frente Revolucionario Indoamericanista Popular (FRIP), fundado originalmente por los hermanos Francisco y Asdrúbal Santucho, pero ya en esos tiempos con Mario Roberto (“Robi”), uno de los hermanos menores de estos, consolidado como uno de sus principales dirigentes. El FRIP había ido evolucionando de posiciones nacionalistas revolucionarias hacia el marxismo, bajo la influencia de la revolución cubana. Este desarrollo fue parte de un proceso más general ocurrido a comienzos de los ’60, donde al calor de la crisis que esta revolución planteaba a la estrategia “etapista” del Partido Comunista y al reformismo del Partido Socialista, surgieron otros grupos de izquierda como el Partido Socialista Argentino de Vanguardia, Política Obrera, Vanguardia Revolucionaria y distintos agrupamientos que se reivindicaban del peronismo revolucionario.

Cuando se producen los primeros contactos con el FRIP, Palabra Obrera se encontraba en una etapa de abandono de su larga experiencia de “entrismo” al peronismo. Luego de una reunión de Nahuel Moreno con Mario Roberto Santucho y otros dirigentes del FRIP en 1963, ambas organizaciones fueron convergiendo en un trabajo político común en apoyo a los trabajadores de los ingenios azucareros, donde Palabra Obrera tenía una inserción previa. Luego de unos meses de acción en común, ambas organizaciones firmaron el 17 de julio de 1964 un acuerdo de frente único acordando la creación de un comité paritario e intercambiando delegados entre ambas direcciones. Pocas semanas después de establecido

Santis, *Entre tupas y perros* (Nuestra América y Ediciones RyR, Buenos Aires, 2005); Enrique Gorriarán Merlo, *Memorias de Enrique Gorriarán Merlo. De los Setenta a La Tablada* (Planeta, Buenos Aires, 2003); Eduardo Weisz, *El PRT-ERP: claves para una interpretación de su singularidad. Marxismo, Internacionalismo y Clasismo* (Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, 2006); María Seoane, *Todo o nada. La historia secreta y la historia pública del jefe guerrillero Mario Roberto Santucho* (Editorial Planeta, Buenos Aires, 2001); Julio Santucho, *Los últimos guevaristas. Surgimiento y eclipse del Ejército Revolucionario del Pueblo* (Puntosur Editores, Buenos Aires, 1988).

² Antes de su fallecimiento en 2006, se publicaron cuatro tomos de *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina*. Los tres primeros fueron publicados por Editorial Antídoto y el último (en realidad sólo el volumen 1 del Tomo IV) por Fundación Pluma. Para el periodo que nos interesa puede consultarse: Nahuel Moreno, *Después del Cordobazo* (Editorial Antídoto, Buenos Aires, tercera edición, 1997), que compila documentos y artículos del PRT – La Verdad entre 1969 y 1971.

este acuerdo, se producía la trágica muerte de Ángel “Vasco” Bengoechea y otros tres militantes (Hugo Santilli, Raúl Reig y Carlos Schiavello) de las Fuerzas Armadas de la Revolución Nacional (FARN), provenientes de una escisión de Palabra Obrera. El Vasco Bengoechea había sido durante varios años director del periódico Palabra Obrera y una importante figura de las luchas obreras en el período conocido como la “resistencia peronista”. Luego de un viaje a Cuba con otros miembros de la organización, con el fin de lograr el apoyo de la dirección cubana para el proceso de lucha armada campesina que estaba encabezando Hugo Blanco en Perú, Bengoechea volvió con la política de organizar un grupo armado en Argentina, como parte de una política más general que era impulsada por el “Che” Guevara, de la cual también era expresión el fracasado intento de establecer una base guerrillera en la selva salteña realizado por el Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP), encabezado por Masetti, alias “Comandante Segundo”.

En diciembre de 1964, el periódico Palabra Obrera N° 374 del 23 de diciembre de 1964, informaba sobre los acuerdos alcanzados entre el FRIP y PO:

“Entre las organizaciones del Frente Revolucionario Indoamericanista Popular y Palabra Obrera, se suscribió un importante acuerdo, tendiente a la fusión, y en aras de la formación del Partido Único de la Revolución Argentina. Los compañeros que no conozcan el Norte argentino, quizás necesiten algunos datos de presentación de esa magnífica tendencia revolucionaria que es el FRIP.

Surgida aproximadamente hace dos años como un grupo de propaganda y difusión de ideas revolucionarias, principalmente en Santiago del Estero, su prédica tiene un gran contenido continental, como lo indica su nombre. La militancia indicó a los compañeros, al poco tiempo, la necesidad ineludible de ligarse directamente a la lucha de clases. Así tomaron contacto primero con el campesinado regional (obreros forestales), y luego se plantearon como trabajo fundamental el de los obreros del azúcar, en Tucumán. Desde entonces se entabla una coincidencia cada vez más estrecha entre el trabajo y la política de esos compañeros y las tareas y líneas que desarrollaba Palabra Obrera. Esa coincidencia tomó forma concreta en el Frente Único suscripto el 17 de julio pasado. Entonces se firmó un acuerdo para el trabajo en común, que establecía los siguientes puntos:

1. Declarar: a) que es objetivo de ambas organizaciones lograr al más corto plazo posible el Partido Único de la Revolución Argentina. b) Que el paso previo

indispensable para lograr ese objetivo es la formación transitoria de un frente único fraternal entre ambas organizaciones. c) Que ambas organizaciones se consideren mutuamente como afines en cuanto a principios, perspectivas revolucionarias, ligazón con el movimiento obrero y estructura organizativa.

2. Constituir el frente único de la siguiente forma: a) Mantener hasta sus respectivos Congresos la más absoluta independencia. b) Nombrar un delegado fraternal de cada una de las organizaciones para que se incorpore a la dirección nacional de la otra, para desarrollar las tareas comunes. c) Preparar planes de trabajo en común.
3. En cada inmediato Congreso Nacional de ambas organizaciones, cada una de ellas, recíprocamente, podrá enviar un delegado fraternal. B) En dichos Congresos las organizaciones considerarán el proyecto de Palabra Obrera de creación de un Comité paritario Nacional de Frente Único, que tendrá como tarea preparar a los seis meses un Congreso Nacional de unificación.

Sin embargo, las tareas en común, crearon nuevas necesidades y la dinámica de la unificación debió apresurarse de común acuerdo. De hecho, en Tucumán, funciona una dirección única de ambas organizaciones. Es así como, superando el acuerdo anterior, se realizará próximamente la Conferencia de Unificación, sobre la base de cuatro documentos: Nacional, Organizativo, Latinoamericano e Internacional”³.

A partir de enero de 1965 ambas organizaciones comenzaron a funcionar como Partido Unificado FRIP-Palabra Obrera. Norte Revolucionario N° 18, del 16 de febrero de 1965, escribía al respecto:

“En el Norte Argentino, a 31 de Enero de 1965, representantes de Palabra Obrera y el FRIP, como culminación del trabajo de Frente Único entre ambas organizaciones, sellaron la unificación de las mismas y dejaron constituido el Comité Central del nuevo Partido Revolucionario que de inmediato realizó su primera reunión.

Este paso constituye una de las más importantes conquistas de la clase obrera argentina que da así un salto cualitativo en la solución de su mayor problema: la falta de organización

³ Citado en Ernesto González (coordinador), *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina*, pág. 55 y 56, Tomo 3, Volumen 2, Editorial Antídoto, Buenos Aires, 1999. Una nota similar, bajo el título “Frente Único FRIP-Palabra Obrera”, fue publicada en Norte Revolucionario N° 16, de noviembre de 1964, entonces el órgano oficial del FRIP (tal artículo está incluido en la compilación realizada por Daniel de Santis, *A vencer o morir. Historia del PRT-ERP. Documentos*, Tomo 1, Volumen 1, págs. 96-97, Nuestra América, Buenos Aires 2004. En este texto se menciona que el acuerdo fue suscripto por “Luis Noval” y “Jorge Ramírez” por el FRIP y “Nahuel Moreno” por Palabra Obrera.

política, del Partido Revolucionario que sea capaz de conquistar para ella el poder político y liquidar la dependencia del país la explotación del hombre por el hombre y abrir el camino para la construcción de la Argentina Socialista.

En las distintas intervenciones de los delegados quedó evidenciado el espíritu unitario y el alto nivel de conciencia de la dirección del nuevo Partido.

El Comité Central aprobó un documento sobre la situación nacional que es el programa del Partido Unificado y cuya edición se hará en fecha próxima. Resolvió también distintos problemas organizativos y decidió poner a votación de todo el Partido el nombre que llevará la organización”⁴.

Según señala Ernesto González, el Comité Central conjunto (con 14 miembros de Palabra Obrera y 7 del FRIP), aprobó por unanimidad en dicha reunión los documentos que fueron sometidos al Congreso de fundación que finalmente se realizó en el mes de mayo, adoptando la organización el nombre de Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). Los miembros del FRIP, si bien sostenían el carácter permanente e internacional de la revolución y la necesidad de un partido mundial, pidieron más tiempo para definir su adhesión a la Cuarta Internacional, a la cuál adherían los integrantes de Palabra Obrera. Antes del Congreso, el Partido Unificado había intervenido en las elecciones legislativas de marzo y abril de 1965, llamando a votar en blanco a nivel nacional y dando apoyo crítico a las listas de Acción Provinciana en Tucumán y a Unión Popular en Santiago del Estero. En la primera, cuya lista era encabezada por Fernando Riera, una parte importante de los cargos fue ocupado por miembros de la FOTIA (Federación de Obreros y Trabajadores de la Industria del Azúcar), que habían establecido un programa común y contaban con el apoyo de los trabajadores de los ingenios: “la FOTIA y el FRIP-PO lograron incluir una serie de candidatos obreros en las listas de Acción Provinciana de Tucumán. Estos fueron Benito Romano en el segundo puesto para diputado nacional, y como candidatos a diputado provincial a Juan Manuel Carrizo (Ingenio Trinidad), Simón Campos (Santa Rosa, Leandro Fote (San José), Martell (Santa Ana), Herrera (San Pablo), Carbonell (Bella Vista), Juan Ballesteros (Bella Vista), Roberto Di Santi, Cabrera y Villalba. Tanto Benito Romano como Simón Campos eran dirigentes obreros históricos del peronismo con una estrecha relación con Palabra Obrera; Carrizo y Fote eran miembros de Palabra Obrera. El resultado

⁴ Daniel De Santis, Op. Cit., pág. 101.

fue el triunfo de Acción Provinciana y la elección de nueve de los candidatos obreros propuestos, incluyendo a Romano, Campos, Ballesteros y Fote”⁵.

En los documentos del congreso fundacional del PRT (al que se señalaba como continuidad de la trayectoria de Palabra Obrera), se consideraba a la nueva organización como “la síntesis de varios años de esfuerzos tendientes a nuclear a la nueva vanguardia que ha venido surgiendo en el movimiento de lucha contra la patronal y la burocracia capituladora, y a los compañeros provenientes del medio estudiantil, desencantados con la política del partido comunista, y de las sectas castristas que merodean los ambientes universitarios. La composición del Congreso reflejó sin dudas ese nuevo nucleamiento: la presentación de los compañeros que inauguraron en esta última etapa la aplicación del método de las ocupaciones de fábricas con rehenes, como los compañeros de Aceros Sima de Buenos Aires, del Ingenio San José, Bella Vista y Concepción de Tucumán, los compañeros de las Canteras de Mar del Plata (...) y junto a ellos los compañeros de la Facultad de Farmacia de Buenos Aires, integrantes de la Unidad Programática Estudiantil, y los de Ciencias Económicas integrantes de la agrupación FELNA”⁶.

En Norte Revolucionario N° 23, del 22 de junio de 1965, se informaba:

“Los días 23 y 25 de Mayo⁷ ppdo. sesionó en la ciudad de Buenos Aires el Primer Congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores (ex FRIP-Palabra Obrera). Con la presencia de delegaciones de Capital Federal, Gran Buenos Aires, Bahía Blanca, Mar del Plata, Olavarría, Pergamino, Rosario, Santa Fe, Córdoba, Santiago del Estero, Tucumán, Salta y Chaco, se debatió el siguiente temario: 1) Informe de actividades; 2) Nacional; 3) Latinoamericano; 4) Internacional; 5) Organizativo; 6) Norte; 7) Elección de autoridades”, señalando que las discusiones fundamentales “se centraron sobre la cuestión de los aparatos financieros, sobre la consigna la ‘CGT y las regionales deben comenzar a actuar como el partido político de la clase trabajadora’ incluida en el informe nacional, y sobre la línea para el Norte”⁸.

⁵ Pablo Pozzi, *El PRT-ERP y la cuestión de la democracia*, en Hernán Camarero, Pablo Pozzi y Alejandro Schneider, *De la revolución libertadora al menemismo*, Ediciones Imago Mundi, Buenos Aires, 2000. Ver también Daniel De Santis, Op. Cit., págs.. 102 a 109 y Ernesto González, Op. Cit., págs.. 59-65.

⁶ Palabra Obrera N° 388, 1-06-1965, citado en Ernesto González, Op. Cit.

⁷ Ernesto González plantea que la fecha del Primer Congreso del PRT fue 25 y 26 de mayo de 1965.

⁸ Daniel de Santis, Op. Cit., pág. 112.

Del Segundo Congreso a la ruptura

El Segundo Congreso del PRT se realizó entre el 25 y el 28 de mayo de 1966, poco antes del golpe encabezado por el General Juan Carlos Onganía que derrocaría a Arturo Humberto Illia y daría inicio a la llamada “Revolución Argentina”. Este Congreso aprobó la integración plena del partido a la Cuarta Internacional⁹, refrendando una resolución que había tomado el Comité Central en febrero:

“Considerando que la Cuarta Internacional, pese a su debilidad extrema a escala internacional, tiene un programa esencialmente correcto y una metodología democrática obrera que permite el desarrollo y la profundización de ese programa y de la formación de los partidos revolucionarios, se resuelve:

Que no existe ningún otro organismo, a escala internacional, que se dé un programa igual ni plantee la necesidad del partido de la revolución mundial y que los hechos han corroborado la corrección del Programa de Transición y las Tesis de la Revolución Permanente.

- 1) Considerar base fundamental de nuestro programa y de nuestra teoría el Programa de Transición y las Tesis de la Revolución Permanente.
- 2) Proponer al Congreso afiliarse a la Cuarta Internacional como organización simpatizante, debido a las totalitarias leyes del país, en las mismas condiciones del SWP¹⁰.

En el Congreso se continuó también una discusión anterior sobre la caracterización de la situación en Tucumán, donde según plantea Ernesto González resultó derrotada la posición que sostenía que en la provincia se vivía una “situación pre revolucionaria”, defendida por Santucho y otros miembros de la regional tucumana.

Poco después, el 28 de junio, Onganía daba el golpe que derrocaba a Arturo Humberto Illia, logrando para esta acción el apoyo del conjunto de la burguesía y de la propia burocracia sindical.

Bajo el nuevo régimen, el PRT va a jugar un papel importante en la resistencia de los trabajadores azucareros contra la intervención de ocho ingenios, establecida por la ley

⁹ Más precisamente al Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional, que entonces agrupaba a la mayoría de las fuerzas trotskistas existentes a nivel internacional.

¹⁰ Resolución del Comité Central del PRT, reunido los días 26 y 27 de febrero de 1966, citado en Ernesto Gonzalez, Ídem.

16.926 del 22 de agosto de 1966, y en la huelga portuaria, desarrollada a partir de octubre del mismo año. Ambas luchas serían derrotadas. Los trabajadores del azúcar, a pesar de su heroica resistencia, sufrieron un revés histórico, con el cierre de numerosos ingenios y el despido del grueso de los militantes azucareros del PRT para julio de 1967. Los portuarios, por su parte, a pesar del desarrollo de una dirección de alternativa nucleada en “Intervillas”, también fueron vencidos por la dictadura.

Estas derrotas, sumadas a la levantada del “plan de lucha” de la CGT en marzo de 1967, abrieron una situación política favorable al régimen, que meses antes había modificado su gabinete, reemplazando entre otros al Ministro de Economía Salimei (alineado con el social cristianismo) por el liberal Adalberto Krieger Vasena.

Esta situación de retroceso del movimiento de masas en Argentina se combinó con el surgimiento de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), a partir de la Conferencia Tricontinental de La Habana. La dirección del Secretariado Unificado de la IV Internacional¹¹, va a alentar una política de seguidismo a la dirección castrista y a su planteo de impulsar la “guerra civil continental”, cuestión que también tendrá su expresión en el PRT, el cual a su vez entraría en una fuerte disputa fraccional desde mediados de 1967 que culminaría con la ruptura de la organización a comienzos del año siguiente.

En el marco de la derrota de la lucha azucarera, Santucho y los militantes tucumanos sostenían que en Tucumán “nuestra línea debe ser prepararnos para iniciar lo más pronto posible acciones de tipo guerrillero y que su desarrollo debe basarse no en un enfrentamiento con la represión sino en acciones de contenido político que permitan un resguardo y apoyo creciente de la población, arriesgando lo mínimo (...) Nuestra tarea debe ser la de mantener estrechos contactos con el proletariado, semiproletariado y campesinado de la zona, eludir combates frontales, realizar acciones en forma esporádica y hacer el eje de la actividad guerrillera la propaganda armada, la penetración, el avance en la población”¹². Meses antes había sido Moreno quien había barajado la posibilidad de organizar una “columna móvil” en Tucumán, para realizar acciones armadas en el marco de la lucha de los trabajadores de los ingenios. En ese momento Santucho se había opuesto sosteniendo que era necesario plantear medidas más defensivas. Los roles ahora se

¹¹ Entre los principales dirigentes del SU se contaban entonces Livio Maitán, Pierre Frank y Ernest Mandel.

¹² “Documento presentado por Tucumán” al Comité Ejecutivo del PRT, 1967, citado en Ernesto González, Ídem.

modificaban y quien se oponía al planteo de iniciar la lucha armada en Tucumán era Moreno.

El Tercer Congreso del PRT, reunido a fines de junio de 1967, dio cuenta de estas discusiones pero no logró llegar, más allá de las resoluciones votadas, a una síntesis real de las posiciones enfrentadas. Ni bien finalizado el mismo el fraccionamiento se agudizó en la dirección del partido, en el marco de un importante retroceso del movimiento de masas. Se fueron conformando dos fracciones, una encabezada por Moreno y otra que expresaba un frente único entre las regionales del norte del país y Litoral encabezadas por Santucho y Luis Pujals y un sector del aparato partidario dirigido por Sergio Domecq (“Prada”), Helio Prieto (“Candela”) y Alejandro Dabat (“Bernardo”). Este bloque contaba con 16 miembros en el Comité Central mientras el sector de Moreno contaba con 9.

La lucha fraccional fue muy dura, donde las discusiones políticas se combinaron con ataques personales de diversa índole. En lo que hace a las divergencias políticas, la visión del sector que fundaría el PRT – El Combatiente está expresada en el texto “El único camino hasta el poder obrero y el socialismo”¹³, que fuera publicado con las firmas de Carlos Ramírez (Mario Roberto Santucho), Sergio Domecq (Oscar Prada) y Juan Candela (Félix Helio Prieto), donde se critica que el conjunto de la izquierda argentina –incluyendo al sector que pasó a denominarse PRT – La Verdad- había carecido de una “estrategia de poder y para la lucha armada”, cuestión a la que el documento en cuestión pretendería responder. En la Introducción al documento se señala: “El Posadismo, Política Obrera y La Verdad actúan como epígonos del trotskismo y, como tales, lograron ganar sectores minúsculos de la vanguardia obrera y estudiantil decepcionadas por la política reformista del PC. Pese a sus diferencias ... los epígonos del trotskismo mantienen una concepción idéntica ante el problema fundamental de la revolución: la cuestión del poder y la lucha armada. Todos esperan que una insurrección espontánea de las masas venga a rescatarlos de su impotencia para cumplir con el papel que como ‘revolucionarios’ les corresponde (...) estos grupos no han superado la estrategia de poder que en los albores del movimiento obrero se dieron Marx y Engels para los países europeos, de 1848 a 1850, y que abandonaron para esa fecha. En este sentido –y en muchos otros- estos grupos se mantienen

¹³ La versión completa de este texto puede consultarse en Daniel De Santis, Op. Cit., págs 141-231

en los la prehistoria del marxismo”¹⁴. Y más adelante analizan: “Nuestro Partido¹⁵ ... surgió en momentos en que el movimiento revolucionario, en el sentido marxista, era prácticamente inexistente. Así, pues, no se ha visto enfrentado con los problemas que plantea el poder revolucionario y la lucha armada en los últimos 25 años.

Hoy, la profundidad de la revolución ideológica en la conciencia de la clase obrera y sectores de la pequeña burguesía, se manifiesta también en nuestro Partido, en el papel destacado que comienza a tener la discusión de los ‘problemas que plantea el poder revolucionario y la lucha armada’”¹⁶.

Moreno, por su parte, sostenía que él no negaba la necesidad de la lucha armada, sino que difería respecto de cómo y en qué lugar implementarla. Sostenía en esos momentos que había que integrarse a la OLAS y había que participar de la “guerra civil continental” que decía lanzar la dirección cubana. Sostenía que todos los esfuerzos para la lucha armada había que concentrarlos en Bolivia. En un documento de noviembre de 1967, “La revolución latinoamericana. Argentina y nuestras tareas”, afirmaba:

“El problema del poder será entonces el del desarrollo y consolidación por el apoyo generalizado de la población trabajadora a esos frentes regionales de la guerra civil continental. Si antes el sindicato era nuestro vehículo organizativo para el planteo del poder, ahora es la OLAS con sus organismos nacionales de lucha armada el único vehículo organizativo del poder. Esto no quiere decir que esas organizaciones (sindicales, NdeR) no sigan teniendo una importancia fundamental, pero no será ya única, ya que estará combinada y supeditada a la OLAS si tiene una perspectiva revolucionaria. (...) Nuestro ‘entrismo’ a la OLAS no debe ser esencialmente a su organización política, sino a su aparato militar. Nuestro partido tiene la obligación de inscribir como su tarea militante número uno el formar un aparato técnico rígidamente disciplinado a la OLAS para las tareas técnicas que la OLAS le ordene dentro de su estrategia armada de lucha por el poder. Otro significado de nuestro ingreso a la OLAS no puede haber (...) El intento de minimizar la importancia de la OLAS corre parejo con la sobreestimación de nuestro partido. Este sigue siendo esencialmente un grupo de propaganda y no hay ninguna posibilidad de que

¹⁴ Ídem, pág. 142.

¹⁵ Nótese que en este documento se establece una línea de continuidad entre el PRT – El Combatiente y la historia de la corriente trotskista de la que provenía Palabra Obrera.

¹⁶ Ídem, pág. 168.

pueda disputar el poder, es decir que pueda lograr las armas, hombres, dinero, alimentos y medicamentos que requiere la lucha por el poder y que por lo tanto pueda tener una estrategia propia de lucha armada (...) Nuestra estrategia de lucha armada por el poder es entonces la única posible en este momento histórico: es la de la OLAS y a ella nos plegamos con armas y bagajes. Pasamos a militar ya, a pelear en primera fila, como buenos trotskistas, en la lucha armada de la OLAS por conquistar el poder en Latinoamérica. Esto no elimina la discusión táctica en la OLAS de esa estrategia de lucha armada por el poder (...) No tenemos, ni podemos tener por relaciones de fuerza otra estrategia de lucha armada por el poder que no sea la de la OLAS (...) Debemos ser conscientes que si ellos no nos apoyan con todo, insistimos, con todo, no hay ninguna posibilidad cierta de una estrategia de lucha armada ni en Tucumán ni en ningún lugar de nuestro país o Latinoamérica”.

Por su parte, un documento redactado por Dabat con el que polemizaba Moreno, sostenía que “el frente guerrillero en Tucumán nos plantea concentrar el grueso de los esfuerzos en su preparación militar, sin otras condiciones previas que el alcanzar esa preparación mínima (exploración cuidadosa de las futuras zonas de operación, de adiestramiento, solución de los distintos problemas logísticos, etc.) y lograr un importante desarrollo del partido entre el proletariado rural y una consolidación de toda la organización partidaria. Esta subordinación táctica de lo político a lo militar tiene una única limitación: el comienzo de operaciones militares estará subordinado políticamente al grado de desarrollo del partido en las zonas rurales y a su consolidación político-organizativa. Por desarrollo partidario mínimo entendemos lo siguiente: una región que cuente por lo menos con 30 cuadros medios, de seis a ocho bases rurales o semi-rurales en zonas escogidas, donde existan equipos partidarios con influencia de masas y con dirección y disciplina probada, que cuente con un mínimo de militantes que oscilen entre los 150 y los 200.”

Para enfrentar esta orientación, la fracción encabezada por Moreno sostenía que “la gran tarea del partido no es prepararse para entrar en batalla a un plazo más o menos inmediato, sino algo mucho más concreto e inmediato: penetrar en el movimiento obrero y bolcheviquizarse”. “Militarizar y armar al partido para desarrollar una estrategia de lucha armada por el poder” o “proletarizar al partido acompañando más que nunca al movimiento obrero en su retroceso” (combinando esto con el ingreso militar a la OLAS), eran las dos orientaciones que fueron desprendiéndose de la lucha fraccional. Para el sector de Moreno

de la segunda opción se desprendían tres tareas fundamentales: la presencia permanente del partido en las principales estructuras del movimiento obrero, la proletarización de gran parte de sus militantes y la propaganda ideológico-política.

La ruptura se definió finalmente a comienzos de 1968, con realización de congresos por separado, ya que no hubo acuerdo en cómo contabilizar los militantes de las distintas regionales. Ambos sectores se auto adjudicaban la mayoría de congresales. Según señala Ernesto González, Moreno sostenía que tenía una mayoría de 31 a 23 delegados en el Congreso finalmente no realizado. Los distintos historiadores del PRT-ERP dan por su parte mayoría al sector alineado con Santucho. De las distintas fuentes consultadas surge que la división se dio más o menos por mitades, quedando aproximadamente 150/180 militantes de cada lado.

Hasta el momento de la ruptura el PRT contaba con las siguientes regionales:

- a) Norte del Gran Buenos Aires
- b) La Plata
- c) Sur del Gran Buenos Aires
- d) Tucumán
- e) Litoral
- f) Oeste del Gran Buenos Aires
- g) Capital Federal
- h) Salta
- i) Santiago del Estero
- j) Bahía Blanca
- k) Mar del Plata
- l) Córdoba

A partir de febrero de 1968 el PRT dio origen a dos organizaciones diferenciadas: PRT-La Verdad y PRT-El Combatiente.

Mientras el PRT-El Combatiente había realizado su propio IV Congreso en base al ya mencionado “El único camino para el poder obrero y el socialismo” (conocido como “librito rojo” por el color de sus tapas), el PRT-LV hizo lo propio a fines de febrero de 1968, en una reunión que congregó 30 delegados plenos representando a las regionales Norte de Gran Buenos Aires, La Plata, Sur, Oeste, Bahía Blanca y Mar del Plata, más dos

invitados por Córdoba y Salta y dos delegados fraternales del Uruguay. Según la evaluación realizada por Ernesto González en el partido “habían quedado las regionales más ligadas al trabajo sobre el movimiento obrero (en forma casi total la Regional Norte del Gran Buenos Aires, la de La Plata, los compañeros que trabajaban en las fábricas de la zona sur) y los sectores estudiantiles más ligados a ellas (de la Universidad de La Plata y de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA)” (pág. 231).

La regional Norte del Gran Buenos Aires y La Plata concentraban lo principal de la militancia del PRT-LV. Respecto de esta última, Ernesto González señala que en “la regional La Plata del PRT-LV (que abarcaba desde Berisso hasta Quilmes, y que atendía también la actividad en Mar del Plata), el principal centro de militancia fabril seguía siendo el gremio de la Carne, con un equipo de compañeros relativamente nuevos, después de las sangrías de activistas que dejaron las derrotas en el sector. Si bien se establecieron algunos contactos en la Destilería de YPF en Ensenada, la participación del partido en el conflicto, que luego veremos, fue principalmente desde fuera de la planta. Para entonces los compañeros de Quilmes iniciaron los primeros contactos en Peugeot que estaba en Florencio Varela. También se mantenía el trabajo estudiantil en la Universidad Nacional de La Plata, cuyo fuerte había pasado a ser la Facultad de Arquitectura” (p. 256).

El PRT-La Verdad desde el archivo de la DIPBA

La información conseguida a partir de la apertura del Archivo de la DIPBA nos permite ver algunos otros datos respecto de la conformación del PRT-LV. En la carpeta “Partidos Políticos”, Mesa “A”, Carpeta N° 37, Legajo N° 18, figura un informe sobre un Plenario Regional de Norte del Gran Buenos Aires, la que era la principal regional del PRT-LV. Aunque no figura la fecha, puede deducirse que el mismo fue realizado entre el segundo semestre de 1968 y el mismo período de 1969. En el informe, brindado por “fuente confidencial” a partir del “informe de actividades” presentado al plenario, se señala que la regional estaba compuesta por los siguientes equipos:

- Florida: 18 militantes
- San Martín: 20 militantes (del informe surge que en realidad los militantes de este equipo eran 15)

- Munro: 11 militantes
- Capital: 11 militantes
- Norte: 4 militantes
- Banco: 4 militantes

Hay además otro sector de militantes volcados a tareas centrales como “Propaganda” y “Defensa”. Si bien el informe resume que al momento del plenario esta regional del PRT-LV contaba con “83 afiliados” (por militantes) que alcanzan “a colocar 220 ‘La Verdad’”, de su lectura surge en realidad este es un objetivo a alcanzar en los próximos meses, como figura en la transcripción de la Resoluciones del plenario.

El informe de actividades copiado por el informante señala que “favorecidos por los síntomas parciales de reanimamiento (del movimiento obrero, NdeR), nuestro esfuerzo de meses -en la proletarización, capacitación, aprendizaje, bolchificación y actividad general- hemos logrado empezar a desarrollar importantes y numerosos trabajos estructurales (Mercedes Benz, Eaton, Sima, Hidrófila, etc.). Esto confirma la justeza de la orientación partidaria y su correcta aplicación”. A pesar de esto se realiza un balance crítico de la intervención en los dos conflictos que hubo en la zona, en Good Year y Modcraft.

En el documento se sostiene la necesidad de intervenir “con todo” en los futuros conflictos y se dice:

“La peinada, la penetración cada vez mayor en la clase, ante la ausencia de movilizaciones, seguirá siendo el eje más importante de la actividad hacia fuera: Educar y organizar, captar a la vanguardia del movimiento obrero es otra de las grandes tareas, fortaleciendo así al Partido en su verdadero rol de dirección que debe cumplir.

La capacitación, la bolchificación de todos los cuadros partidarios como tarea interna, elevarán la moral de la Regional del Partido a verdadera dirección de la clase, aún en las pequeñas luchas que se den, posibilitando de esta forma que estemos armados y preparados con todo para la inevitable alza del movimiento obrero argentino”.

En el documento se consignan los objetivos de captación y proletarización de cada equipo, así como un balance al respecto de lo realizado recientemente, mencionándose a los equipos de Florida y San Martín como a la vanguardia de la actividad: entre las Resoluciones figura una felicitación “a todos los compañeros integrantes de los equipos de Florida y San Martín, por el gran avance de Junio a la fecha”.

Entre los Ejes de actividad se mencionan:

“A) Atención de los trabajos abiertos fabriles y de las recientes proletarizaciones.

B) Mantener y extender el trabajo general orientado especialmente sobre los gremios Automotores y Metalúrgicos”.

Luego de transcribir el informe de actividades, el reporte policial señala:

“Al margen de lo consignado precedentemente, esta Delegación ha detectado que este Partido y su fracción ‘La Verdad’ intensificó en el transcurso del año pasado, y más aún del presente, su agitación en los distintos establecimientos fabriles de la zona, en especial en metalúrgicos.

Que esta acción la cumplen mediante volanteos, piqueteos, etc., por lo que auscultada la jurisdicción fue posible la obtención de distintos volantes relacionados con tal accionar (...)”.

Con fecha 23 de setiembre de 1969, figura otro informe que da cuenta de la división ocurrida en el IV Congreso del PRT, donde se resumen -no muy precisamente- las posiciones centrales de cada fracción, aunque presentando la división como si se hubiese dado tras la realización de un congreso común: el informe dice que “al ser votados ambos programas, resultó por mayoría la posición de ‘El Combatiente’”. Lo interesante de este informe es que realiza una estimación de cómo quedó luego de la ruptura “el frente estudiantil universitario de la UNBA”.

La información que brinda desglosada cada facultad es la siguiente:

“FILOSOFÍA Y LETRAS: La Agrupación Unidad Antiimperialista Programática (UAP) perteneciente a ‘La Verdad’, expulsó a un grupo de activistas (unos 15), porque coincidían con el programa de ‘El Combatiente’, los que pasaron a formar el Movimiento Revolucionario 8 de octubre (M.R. 8). El UAP quedó con la mayoría.

FARMACIA Y BIOQUÍMICA: La Agrupación Revolucionaria Estudiantil Avanzada (AREA), que responde a ‘La Verdad’, se dividió y la mayoría de sus integrantes crearon la Unidad Programática Estudiantil (UPE) de ‘El Combatiente’, los que pasaron a dominar el Centro de Estudiantes.

ARQUITECTURA Y URBANISMO: La AREA continuó con la misma cantidad de activistas, no produciéndose ninguna escisión. En esta casa de estudios ‘El Combatiente’ no está representado.

CIENCIAS ECONÓMICAS: AREA se dividió y unos 10 de sus activistas crearon el Movimiento Programático 20 de Marzo (M.P. 20) de 'El Combatiente'. Area quedó con la mayoría.

DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES: La AREA se dividió y un grupo de 10 de sus integrantes formaron el Frente Antiimperialista (F.A.) de 'El Combatiente', quedando la primera con la mayoría.

CIENCIAS MÉDICAS: Unos 15 activistas de AREA se alejaron del mismo y crearon el 'MOVIMIENTO RESISTENCIA' que responde a 'El Combatiente'. AREA quedó con la mayoría.

CIENCIAS EXACTAS Y NATURALES: Las agrupaciones FELNA y FAA de 'La Verdad' no se dividieron, quedando por lo tanto 'El Combatiente' sin representantes en la facultad.

FACULTAD DE INGENIERÍA; AGRONOMÍA Y VETERINARIA; ODONTOLOGÍA: Estas tres últimas facultades no tiene representantes del PRT 'La Verdad' ni del 'El Combatiente'".

Si bien los números de los miembros de cada agrupación parecen exagerados, es probable que las proporciones entre cada corriente sean correctas.

Existe también otro informe más general de 2 páginas, sin fecha clara, que pretende dar una visión general del PRT antes de su división. En el informe se consigna lo siguiente:

“CURSOS DE ACCIÓN

- Actividades de agitación en medios obreros y estudiantiles siguiendo el programa de reivindicación propalado por el castrismo.
- Activar para captación de todos los extremistas de aquel programa.
- Formación de tendencia estudiantil revolucionaria latinoamericana disciplinada a la OLAS.
- Participar en todo conflicto o movimiento obrero importante que se produzca.
- Propaganda entre el estudiantado sobre los problemas del movimiento obrero.
- Contactos con ootros grupos afines para oposición al actual gobierno.

ZONAS DE INFLUENCIA

- Capital Federal
- Gran Buenos Aires

- Sgo. Del Estero
- Santa Fe
- Mendoza
- Tucumán
- Jujuy
- Chaco
- San Juan

POTENCIAL

Reducido (formado por los grupos PALABRA OBRERA y FRENTE REVOLUCIONARIO INDOAMERICANISTA POPULAR –FRIP (IZQUIERDA NACIONAL REVOLUCIONARIA))

DIFUSIÓN

Periódico ‘Norte Revolucionario’ (Sgo. Del Estero)

Periódico ‘La Verdad’ (Nacional grupo Palabra Obrera)

Periódico ‘El Combatiente’ (Nacional – fracción estudiantil)

‘El Militante’ – Boletín Interno

Clandestinos y limitados

LÍNEA POLÍTICO IDEOLÓGICA

Izquierda Nacional Revolucionaria – Revolución Nacional y Latinoamericana. Programa castrista.”

Como puede verse, este informe no hace mención a la filiación trotskista del PRT.

Un informe posterior, fechado “La Plata, enero 16 de 1970” (poco antes de la fundación del ERP) señala por el contrario:

“Como es de conocimiento el ‘PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES’ (P.R.T.) activa en dos ramas: ‘LA VERDAD’ y ‘EL COMBATIENTE’; en ambos casos se observa una fuerte influencia trotskista. En el ámbito de la Provincia de Buenos Aires, actúa totalmente en cobertura, limitándose a panfleteadas y pintadas de consignas en toda oportunidad que sea propicia para disociar, tales como conflictos estudiantiles, problemas gremiales y aún en el caso de menesterosos en ‘villas de emergencia’. Por actuar en cobertura no se especifican sus principales directivos ni lugares de reunión, pues en el caso de que así fuera se procedería en consecuencia, de acuerdo a las

leyes y disposiciones en vigencia. Los medios de difusión y propaganda provienen del orden nacional y se circunscriben a panfletos y el periódico 'EL COMBATIENTE'. Como centro de gravedad para esa difusión, elige fábricas o sectores universitarios, pero en el ámbito bonaerense se puede afirmar que son marginados por la masa que buscan captar. Se desconocen los atentados en los cuales han intervenido directamente, pues de lo contrario se hubiera actuado de acuerdo a la función específica de esta Policía”.

En un pedido de informes fechado el 14-4-1970, donde se busca construir una radiografía completa del PRT – La Verdad, se señala:

“Se tiene conocimiento que el PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES 'SECTOR LA VERDAD', ha aumentado sus actividades, especialmente en la zona de CAPITAL FEDERAL, GRAN BUENOS AIRES, Litoral y Norte Argentino, y que (tachado en la copia recibida, NdeR), conocido dirigente del P.R.T. sector 'LA VERDAD', actualmente estaría domiciliado en la Capital Federal o en el Gran Buenos Aires. Además, cabe consignar que elementos del P.R.T. sector 'La Verdad', viajan continuamente a la República Oriental del Uruguay, suponiéndose que estos viajes son utilizados para mantener contacto con grupos subversivos”.

Respecto de la regional La Plata, el material recabado hasta el momento contiene volantes varios de la actividad del PRT (el primero de agosto de 1965) y luego del PRT – La Verdad en Petroquímica Sudamericana, así como unos pocos ejemplares del periódico La Verdad y volantes de tirada nacional recogidos por la policía en Plaza San Martín o Plaza Italia. Entre estos se cuenta el volante del PRT – La Verdad titulado “Por un paro nacional de 24 horas de las dos CGT y la de la FUA”, fechado el 19 de mayo de 1969, repartido pocos días antes que efectivamente se convocase al paro del 30 de mayo de 1969, que dio lugar al Cordobazo un día antes. En el texto, donde se valora la unidad de acción de ambas CGT alcanzada en Córdoba, se dice que “Los obreros argentinos debemos levantar nuestra propia política, para unificar al pueblo detrás de las banderas de los trabajadores, debemos ser la vanguardia de esta lucha, iniciando la movilización no sólo por los problemas más inmediatos que tenemos en fábrica, sino también por los problemas generales del país. Debemos responder en la hora actual con el planteo de GOBIERNO PROVISIONAL REVOLUCIONARIO DE LAS ORGANIZACIONES CLASISTAS Y REVOLUCIONARIAS DEL PUEBLO, para que pueda GARANTIZAR ELECCIONES

LIBRES Y SOBERANAS. Esta consigna debe ser levantada por nuestras organizaciones y ser base para unir a los partidos y organizaciones que se reclaman del movimiento obrero”. Están también los informes policiales respecto al Congreso de disolución del PRT – La Verdad y constitución del Partido Socialista de los Trabajadores, así como los actos realizados por el PST en la campaña electoral de marzo de 1973 en Los Hornos, en Berisso y en Ensenada, que dejamos para el análisis de un trabajo posterior.

A modo de conclusión

La fusión entre el FRIP y Palabra Obrera que dio surgimiento al PRT fue resultado de la confluencia entre procesos propios de la realidad política nacional y la influencia causada por la revolución cubana en la vanguardia obrera y estudiantil. En el caso del FRIP, esta última fue fundamental para su giro hacia el marxismo, mientras en el caso de Palabra Obrera llevó a un coqueteo con las tesis guerrilleras. Luego de la derrota de las luchas del proletariado azucarero en Tucumán, y con el contexto del retroceso general del movimiento obrero por las derrotas sufridas a manos de la dictadura de Onganía -y también del nuevo impulso dado por la dirección cubana a los movimientos guerrilleros latinoamericanos, incluida la presencia del “Che” Guevara en Bolivia- en el PRT crecen las presiones de un sector de dirigentes y militantes por lanzarse de lleno a la lucha armada, cuestión que llevaría finalmente a la división de la organización ante la oposición del sector que va a estar encabezado por Moreno y que daría lugar al PRT – La Verdad. Con los acontecimientos de mayo-septiembre de 1969 que hirieron de muerte al ongiato y marcaron la apertura de una etapa revolucionaria que sólo sería cerrada con golpe genocida de marzo de 1976, el PRT-LV creía ver confirmadas sus tesis acerca de una estrategia insurreccional basada en la clase obrera. Desde la ruptura con el sector que formaría el PRT – El Combatiente, se fueron acentuando las críticas formuladas por el PRT-LV a la estrategia guerrillera (que antes el propio Nahuel Moreno había alentado), de la cual se separó completamente luego de desilusionarse de la política de integrarse al aparato militar de la OLAS y a la supuesta “guerra civil continental” lanzada por la dirección cubana. El PRT-LV centraría su acción en el movimiento obrero y en el movimiento estudiantil, lo que le permite un crecimiento importante en el período inmediato al Cordobazo y un nuevo

salto luego de la constitución del PST. A su vez, la principal crítica planteada desde la corriente escindida, el PRT – El Combatiente, es que la práctica política del “morenismo” se caracterizaba por la ausencia de una “estrategia de poder” y por un “sindicalismo espontaneísta”.

Los materiales obtenidos en el Archivo de la DIPBA, permiten un complemento de la información previamente existente, aunque de los informes pareciera que hasta 1969 el conocimiento que tenía la Policía de la Provincia de Buenos Aires del PRT era limitado. En el mismo sentido, el informe de la división de la organización -a un año de haber ocurrido- es muy impreciso respecto a la reseña de las posiciones en disputa, especialmente en lo que hace a la posición que atribuyen a Nahuel Moreno, cuando los periódicos respectivos habían dado cuenta de las posiciones respectivas y en el caso del PRT – El Combatiente se había publicado como folleto el documento de ruptura. En este período, la principal información es la obtenida de la regional norte del PRT-La Verdad, la más importante del mismo.

Respecto a la regional La Plata, la información que conseguimos hasta el momento es limitada, corroborando lo conocido por otras fuentes. Si bien de la misma no surge que la orientación política partidaria sea diferente que la implementada en el plano nacional, queda por ver cuál fue la traducción específica que se le dio en la región y cuál la influencia real que logró alcanzar la organización.